

Conxa Llinàs Carmona

Todo empezó en una sobremesa

A propósito de *Memoria, feminismos y movimientos de mujeres*.

Conversaciones de Conxa Llinàs con Lola G. Luna. Edicions Universitat de Barcelona, 2017.



Muchas veces se ha comparado la lectura de un libro con un viaje, con la aventura de recorrer un trazado, de avistar paisajes desconocidos, conocer a personas diferentes, en definitiva, vivir una historia aunque sea en diferido. En este caso, mis conversaciones con Lola G. Luna me han llevado desde Valdepeñas, un pequeño pueblo de Jaén, a varios países latinoamericanos, Colombia, Perú, Argentina, Cuba, Brasil, Argentina, Nicaragua, Chile, Bolivia, Uruguay, pasando por Madrid, Barcelona y Marinaleda, localidad sevillana, donde se inició una experiencia de poder popular en 1979 que aún perdura. Nuestro itinerario estaba marcado por el feminismo, las distintas corrientes que lo habitan, las asociaciones y los movimientos de mujeres, la discusión teórica, la memoria oral, el conocimiento de las lideresas, la documentación vídeo gráfica, las iniciativas en el mundo académico...

Todo empezó en una sobremesa, como suelen empezar muchos viajes, en el Port Olímpic de Barcelona, cuando Lola me dijo que estaba escribiendo una *Memoria* biográfica para su página web, pero que se encontraba un poco estancada. Pensé en lo que acababa de decir y me ofrecí

para ayudarla, intuyendo que, por su activismo político y su trabajo como americanista, sería muy interesante hacerlo. Al cabo de un tiempo, volvíamos a estar sentadas delante de una mesa elaborando el proyecto de unas largas conversaciones -duraron tres años- en las que abordaríamos muchos temas: infancia, adolescencia, estudios, compromiso feminista, viajes a Latinoamérica, artículos, libros, vídeos, trabajo editorial y académico. Acordamos que iríamos cubriendo etapas a partir de unos recuerdos biográficos para luego centrarnos en el material publicado, cuya característica más sobresaliente era la producción de 33 vídeos.

La primera etapa de nuestra travesía está marcada por sus experiencias vividas durante los años de la Transición democrática, en que el movimiento feminista emerge en las calles de Madrid y Barcelona, sobre todo en las Primeres Jornades Catalanes de la Dona (mayo de 1976), en el Paraninfo de la Universidad de Barcelona. De aquí surgirán diversos grupos con objetivos claramente políticos de transformación feminista de la sociedad, como LAMAR (Lucha Antiautoritaria de Mujeres Antipatriarcales Revolucionarias. También fuente de vida y naturaleza), en el que Lola militó. El grupo practicaba el método de la autoconciencia y, durante unos años, tuvo una intensa actividad. Sus planteamientos quedaron fijados en una lúcida Declaración de 1977, recogida por Amparo Moreno en su libro, *Mujeres en Lucha*. En 1978, fruto de su compromiso con las mujeres, Lola participa en la primera Comissió contra les agressions a les dones de la Coordinadora Feminista de Barcelona y, en 1979, se implicó en la apertura del Casal de la Dona, espacio de

encuentro y debate entre mujeres. También participó en las Asambleas de feministas independientes, que llegaron a organizar seis Encuentros estatales (1980-1986).

Ser pájaro y volar es como se identifica Lola G. Luna en el documental *¿Desenfocadas o el contrapunto de la subjetividad fílmica?* de Verónica Díaz Constanti, Teresa Bodí Herrero y Claudia Moena Vara (2006), y su vuelo es hacia Latinoamérica. Desde los Andes pequeños, como ella dice refiriéndose a su paisaje natal de Valdepeñas, a los Andes latinoamericanos, tunjanos, donde llegó en 1971 y vivió durante dos años como profesora de la Universidad de Tunja, y bogotanos, donde residió largas temporadas a lo largo de treinta años. Esos nuevos paisajes se enriquecieron con el conocimiento de los movimientos de mujeres, de las asociaciones pioneras, de sus lideresas, de la creatividad teórica y práctica. El amor a Latinoamérica, y especialmente a Colombia, se encuentra en todas nuestras conversaciones. Es un sentimiento contagioso, lleno de admiración a sus gentes, a su manera de hablar, sus comidas y sus paisajes. Sin darme cuenta, a través de sus relatos, yo también me iba enamorando “de oídas” de Colombia, país que no conocía, hasta que en 2018 tuve la oportunidad de presentar este libro en la Universidad Nacional de Bogotá y en la Universidad del Atlántico, en Barranquilla, experiencias inolvidables que atesoro.

En 1985 comienza su producción de vídeos que finaliza en 1994. Dedicó siete a Colombia. Entre ellos, quiero destacar un reportaje sobre la Casa de la Mujer en Bogotá, realizado en 1986, espacio feminista emblemático que continúa en

plena actividad, como así lo demuestra el vídeo realizado por la Escuela de Estudios de Género de Bogotá, *La Casa de la Mujer*, de 2016. En el mismo año, graba una interesante entrevista a Magdalena León Gómez, acerca de sus trabajos de investigación sobre la mujer rural (1973) y sobre las mujeres que trabajan en el servicio doméstico que, generalmente, provienen del medio rural. Es un premonitorio reconocimiento de su merecido título de Doctora Honoris Causa, otorgado en 2018 por la Universidad Nacional de Colombia. En este sentido, el quehacer de Lola G. Luna por visibilizar tanto las asociaciones pioneras como los referentes individuales, es fundamental para salvaguardar el legado político de las mujeres feministas.

En cuanto a sus publicaciones, además de sus libros como autora, coordinadora o compiladora, y sus artículos, que tratan diversas temáticas del feminismo, destacaría su trabajo como editora de *Hojas de Warmi*, una revista que apareció en 1991 y continúa, desde 2012, en formato digital. *Hojas de Warmi* contó con muchas colaboradoras de ambas orillas del Atlántico, imposible nombrarlas a todas. En el Consejo Asesor, estaban, por parte de Colombia: Norma Villarreal y

Rafaela Vos. Fue realmente un lugar de encuentro en que se produjo un intercambio de ideas e iniciativas, de enorme riqueza, entre mujeres de ambos continentes comprometidas con los Estudios de Género. En este aspecto, conviene señalar que Lola G. Luna organizó el primer Programa de Doctorado interdisciplinar e interuniversitario, con perspectiva de género, del estado español, con dos ediciones en los años 1989-1993 y en 1993-1994. Por último, resaltar su dedicación en la articulación de las Cruïlles (encrucijadas), jornadas de debate con participación latinoamericana y, en todas ellas, con presencia de mujeres colombianas: Gabriela Castellanos, Silvia Mejía, María Gloria Henríquez, Gloria de los Ríos, María Himelda Ramírez, Vera Grabe.

Volviendo al inicio, a la metáfora del viaje, querría concluir dando las gracias a Lola G. Luna que, con su personalidad y su extensa obra, construyó, y sigue construyendo, puentes entre nosotras que hacen más fáciles los vuelos transoceánicos. Caminos que nos acercan y que empezamos a reconocer yendo y viniendo, transitando espacios comunes y compartiendo afectos, propuestas e ideas para cambiar la historia de las mujeres.